

Ecoturismo urbano: ¿existen condiciones para desarrollar la observación de aves, como actividad turística en Caracas?

Beatriz Ochoa y Carlota Pasquali

Universidad Simón Bolívar

bochoaparra@gaim.com - cpasqual@usb.ve

Resumen

La presencia de más de trescientas especies de aves que habitan en la ciudad de Caracas, podría ser aprovechada con fines de ecoturismo urbano o turismo ecológico. Sin embargo, se hace necesario conocer si existen las condiciones para promover esta actividad. Por ello, surgió el interés por investigar la información que manejan los pobladores de esta urbe, quienes no sólo serían usuarios de este recurso con fines recreativos, sino también posibles promotores de la actividad entre visitantes de fuera de la ciudad. A este fin se exploró, con entrevistas semiestructuradas a 16 habitantes de Caracas, sobre los conocimientos de la avifauna y su posible uso para el ecoturismo. Los resultados arrojan algunos datos alentadores ya que, si bien se evidencia la escasa información que maneja la población respecto al tema, también se muestra una tendencia de interés hacia esta actividad. Considerando la necesidad de información, se sugiere promover el ecoturismo urbano, a través de la educación informal y de campañas publicitarias. Igualmente, se debe crear la necesidad de conocer más sobre el tema para así aprovechar tan beneficiosa actividad.

Palabras clave: Ecoturismo urbano, avifauna, educación informal, Caracas.

Urban Ecotourism: Are There Grounds for Developing Birdwatching as a Tourist Activity in Caracas?

Abstract

The presence of over three hundred bird species living in the city of Caracas could be exploited for urban ecotourism or ecological tourism. Nevertheless, it is necessary to find out whether conditions exist for promoting such an activity. In this light, interest emerged in researching the information residents of this city have, since they would not only use this resource for recreational purposes but would also promote the activity among out-of-town visitors. For this purpose, semi-structured interviews were applied to sixteen inhabitants of Caracas to explore their avifauna knowledge and its possible use for ecotourism. Results offer some encouraging data because, although they show that the population has only scant information on the subject, they also show a trend toward interest in this activity. Considering the need for information, it is suggested that urban ecotourism be promoted through informal education and advertising campaigns. Also, the need to learn more about the subject should be created in order to take advantage of such a beneficial activity.

Key words: Urban ecotourism, avifauna, informal education, Caracas.

Introducción

La observación de aves puede incluirse tanto en la lista de actividades de ocio como en la del ecoturismo. En ambos casos es una actividad recreativa que promueve el conocimiento de las aves y que fomenta y favorece la relación con la naturaleza, relación que ha demostrado ser muy beneficiosa para la salud del ser humano y para la preservación de las especies expresado por Bixler et al. (2002); Easley et al. (1990); Hartig y Evans (1993); Pasquali (2002). El ecoturismo es además una fuente creadora de empleos y de ingreso de divisas.

La ciudad de Caracas tal como lo plantean Ascanio y Fuentes (2007) es hogar de más de trescientas especies de aves, lo que la coloca, en comparación a otras capitales del mundo, en un puesto privilegiado en cuanto a la diversidad de la avifauna urbana. Sin embargo, no se tienen datos sobre las características de la información que manejan los ciudadanos sobre dicho recurso, aspecto relevante ya que si una población no conoce sus propios recursos, es menos probable que promueva o apoye actividades relacionadas con ellos.

En este sentido Miller y Hobbs (2002) afirman que la conservación de un bien tan importante como la biodiversidad, requiere de la colaboración de la población local, por lo cual sería necesario promover una mejor cultura en

esta área. Sin embargo, es imposible pretender sensibilizar a una población con información ambiental, si no se tienen datos acerca del estado del conocimiento actual y fue de esta preocupación que surgió el interés por la investigación que aquí se presenta.

La avifauna urbana que habita en Caracas representa un patrimonio ambiental colectivo y un recurso de primer orden para el desarrollo del turismo temático y el turismo especializado (observación de aves en áreas urbanas). Con la planificación y promoción adecuada se podría generar una cadena de impactos socio-ambientales y económicos positivos.

El objetivo de la investigación de la que se extrae el presente artículo, fue entonces explorar el conocimiento que tienen los caraqueños sobre la diversidad de la avifauna urbana y su percepción sobre el posible uso que se le puede dar. Al tener una idea acerca de qué saben los habitantes sobre su avifauna, se puede identificar si pueden o tienen interés en cumplir alguna labor relacionada con el tema.

Urbanización y Biodiversidad

El tema de la urbanización requiere la atención de los profesionales interesados en la conservación de las especies, ya que cada día aumenta más la concentración de per-

sonas en áreas urbanas. Las ciudades han crecido de manera muy rápida a expensas de espacios que anteriormente eran naturales. Este fenómeno ejerce presión sobre aquellas especies cuyo hábitat está siendo alterado. Al estudiar cualquier relación entre humanos y otras especies, es importante tomar en cuenta lo referido a la urbanización y a sus efectos. Tal como señala McKinney (2002: 883) “Entre las muchas actividades humanas que causan la pérdida del hábitat, el desarrollo urbano produce algunas de las tasas locales más altas de extinción y frecuentemente elimina a la mayoría de las especies nativas. Además, la urbanización a menudo dura más que otros tipos de pérdida de hábitat” [Traducción del autor].

Los animales que convierten el espacio urbano en su hábitat, requieren adaptarse a condiciones distintas a las existentes en su medio natural. Sin embargo, mantener en las ciudades una biodiversidad, como la existente en los ecosistemas naturales, es casi imposible e implica una tarea que amerita de grandes esfuerzos. Como mencionan Miller y Hobbs (2002:333) se han realizado algunos estudios pertinentes, y los resultados obtenidos sugieren “que hasta ambientes densamente poblados contienen elementos de biodiversidad que merecen la atención de los conservacionistas (...) Se conoce relativamente poco sobre los efectos de los asentamientos humanos en plantas y animales, y hay mucho que aprender de las especies mejor estudiadas (...) hay una necesidad (...) de información sobre una variedad de tópicos relacionados con la conservación en referencia a los asentamientos” [Traducción del autor].

Para mantener la avifauna en las ciudades, se requieren programas de conservación del hábitat natural, White et al. (2005: 123) señalan que “la siembra de vegetación nativa estructuralmente diversa en calles y jardines, debería aumentar si se desea mantener la diversidad de aves en ambientes urbanos. Asimismo, es crítico mantener la vegetación remanente existente en ambientes urbanos” [Traducción del autor].

Sin embargo, no se incluye información acerca de qué tanto los pobladores de las zonas urbanas conocen la biodiversidad del lugar que habitan, información que sería relevante si se considera que el ser humano cuida, respeta y protege lo que conoce, y no puede hacer lo mismo si no sabe que siquiera existe.

Las aves de Caracas

Caracas, ciudad capital de Venezuela, está ubicada en la zona norte del país, muy cerca de la franja costera atlántica, en un valle delimitado al norte por el Ávila, montaña de 2.600 metros de altura que forma parte de la Cordillera

de la Costa. La altitud media de la ciudad fluctúa entre los 900 y 1000 metros sobre el nivel del mar, por lo que tiene un clima cálido, con una temperatura que oscila entre los 15° y los 28°C (promedio anual 22,5°).

A pesar de tratarse de una capital, con una población cercana a los 3,2 millones de habitantes, Caracas presenta características que le permiten ser hogar de una amplia gama de fauna urbana. Esto es posible porque goza de áreas con una espesa vegetación dominada por la presencia de árboles y arbustos en avanzada etapa de sucesión ecológica, o sea, en estado natural sin la intervención humana.

Los espacios verdes son abundantes y ocupan una importante fracción de la ciudad. Entre estos destaca el Parque Nacional del Ávila, que se alza hasta 2600 metros de altitud y ofrece unas espectaculares vistas de montaña, contando con 84300 hectáreas de zona verde casi inalterada. También son relevantes, entre los parques urbanos, el Parque Los Caobos, el parque conocido como Parque del Este, el Parque del Oeste y el Jardín Botánico, situado en terrenos de la Universidad Central de Venezuela, así como los jardines de la Universidad Simón Bolívar.

Las características geográficas de Caracas permiten la existencia de una vegetación tropical que sirve de hogar a más de trescientas especies de aves. Algunas de ellas son migratorias y no permanecen allí todo el año. Otras, por el contrario, encuentran en esta urbe las condiciones adecuadas para convertirla en su hábitat natural y zona de reproducción.

Como señalan Phelps y Meyer (1979: xiii) “Se han registrado en Venezuela 20 órdenes, 82 familias, 589 géneros, 1311 especies y unas 1700 subespecies. Son endémicas de Venezuela 47 especies”. En Caracas, de acuerdo al Inventario de las Aves de la Gran Caracas, de Ascanio y Fuentes (2007), existe un total de 314 especies de aves confirmadas. Estas especies pertenecen a 51 familias diferentes.

Venezuela ocupa el sexto lugar en diversidad de aves y algunas organizaciones no gubernamentales se han dedicado a difundir información al respecto o a organizar actividades con fines promocionales-educativos, tales como el Día Mundial del Aves, que se celebró por primera vez en Venezuela el 9 de mayo de 2006, actividad que según explica Bejarano (2006) tiene el objetivo de “difundir entre los venezolanos y especialmente entre los más jóvenes el conocimiento de la enorme variedad de aves que conviven en territorio nacional”. Así también se tiene el caso del Avethon que tiene lugar en Caracas todos los años y en donde participan más de cien aficionados, según registros de Hernández (2006). Sin querer menospreciar la meritoria labor de Audubon de Venezuela, organizadora del evento, se puede apreciar que hace falta pro-

mover un mayor interés de los caraqueños en la avifauna urbana. Es necesario mencionar también la presencia de la página web de Ascanio et al. (2009) denominada *aves-venezuela.net*, fundada en 2003, con el fin de promover el conocimiento de las aves.

Un uso para la biodiversidad

La biodiversidad tiene muchos usos y presta servicios y funciones específicas, por lo que se considera un recurso de gran potencial aún sin descubrir en toda su dimensión. Entre algunos de estos usos se puede mencionar: el educativo, el recreativo, el científico y el económico.

La valorización económica de un recurso natural como el de la biodiversidad es imposible, pues contempla aspectos difíciles de estimar que van desde los beneficios en la salud hasta todos los efectos e impactos consecuentes de la recreación. Por ejemplo, ponerle un precio a los beneficios de índole emocional sería difícil, sin embargo, estos constituyen un componente importante en la calidad de vida de las personas sometidas a las presiones de las grandes urbes.

Según la cámara nacional de ecoturismo (2005) entre los usos económicos que se le puede dar a un recurso como la avifauna y a una actividad como la observación de aves se encuentra el ecoturismo, concebido como: “aquel segmento especializado del turismo sostenible [responsable], que promueve y apoya la conservación de la naturaleza y los valores culturales de los destinos, los interpreta para el cliente, favorece el mejoramiento socioeconómico de las comunidades locales que persigue sensibilizar y satisfacer, de manera ética, a los clientes. Mantiene sus actividades con un diseño y a una escala apropiados al entorno y pone a sus clientes en contacto directo y personal con la naturaleza y la cultura local.”

La cita anteriormente presentada explica detalladamente el término ecoturismo y de allí se infiere que este tipo de actividad se puede llevar a cabo en una zona urbana, permitiendo darle la denominación de ecoturismo urbano. Lograr combinar una actividad económica que genere ingresos sustantivos, con la conservación del espacio físico o el ambiente natural -base del desarrollo sostenible- es por tanto una actividad deseable en el marco del compromiso adquirido en los acuerdos internacionales, que promueven el bienestar presente sin menoscabar el de las generaciones venideras.

Como bien resume Law (1992), presentado por Edwards et al. (2008) las áreas urbanas tienen unos atributos clave como destinos turísticos. Entre ellos se encuentra la variedad de facilidades y servicios que atrae un mercado turístico generalmente más educado (en búsqueda de los

atractivos históricos y culturales de las ciudades), o de un gran rango de edades -desde los mayores que buscan cosas que ver a los jóvenes que quieren compensar su estadía con el entretenimiento nocturno-. Estas facilidades también atraen al mercado representado por personas que viajan por negocios o convenciones. Si a esto se le agrega que el turismo fuera de las ciudades, presenta el problema de dañar los ambientes naturales, como bien lo recuerdan Stronza y Gordillo (2008), se puede entonces considerar el alto potencial -en términos de sostenibilidad ambiental- que ofrece promover el ecoturismo urbano, especialmente en Caracas que tiene, no sólo la infraestructura, sino la materia prima para ello: más de 300 especies de aves.

Los turistas que vienen de los países desarrollados, lugares casi siempre ubicados en las latitudes templadas, buscan la aventura en ambientes tropicales. La observación de aves exóticas entra dentro del perfil considerado por estas personas como actividades de aventura o recreación. Esto permitiría acceder a un mercado existente en otros países y aún no explotado en Venezuela. Sin embargo, para poder considerar la posibilidad de promover esta actividad, se requiere una población local culta en la materia que permita, promueva y facilite la utilización de este recurso.

Los beneficios del turismo han sido valorados generalmente desde la perspectiva económica, a ello no escapa el ecoturismo. Sin embargo, esta actividad ofrece además el beneficio de servir también para proteger la biodiversidad, como lo demuestran las investigaciones de Stronza y Gordillo (2008). No obstante, los estudios en ecoturismo casi siempre se refieren a zonas rurales, agrícolas o parques naturales, y no a zonas urbanas. El cálculo de los posibles beneficios del ecoturismo urbano, tanto económicos como en otras áreas tales como la salud o la conservación de la naturaleza, del ecoturismo urbano es todavía un terreno desconocido y no explorado.

Método

Tomando como referencia lo planteado por Selltiz et al. (1980) el trabajo es un estudio descriptivo, con datos cualitativos, donde se planteó conocer las características de varios componentes de la información que tienen los caraqueños sobre las especies de aves presentes en la ciudad. En este artículo se presentan los resultados relacionados con las aves que se reconocen, el interés por la materia y las consideraciones sobre posibles usos.

La información para la investigación se recolectó a través de entrevistas semi-estructuradas diseñadas *ad hoc*, a 16 personas adultas representativas de la población oriunda de Caracas, que tuvieran más de quince años de residencia en

esta ciudad. La representatividad y el tamaño de la muestra se decidieron en términos de saturación muestral.

Por el carácter descriptivo del estudio, con datos cualitativos, la forma final de la guía de preguntas fue determinada luego de la prueba piloto y debido al carácter propio de este tipo de entrevistas, se siguió el ritmo de conversación del entrevistado. Adicionalmente, se anotaron algunos datos sociodemográficos de los entrevistados, tales como: edad, sexo, nivel educativo, profesión, oficio u ocupación y zona de residencia. Las entrevistas transcritas se analizaron siguiendo los pasos de un análisis de contenido, es decir, a través de múltiples lecturas para detectar categorías.

Resultados

Las aves que conocemos

Al analizar los resultados obtenidos de las entrevistas, se obtuvieron en total treinta y siete nombres distintos de aves. Algunos de estos nombres describen a una especie de ave, como es el caso del cristofué (*Pitangus sulphuratus*), pero en la mayoría de los casos los informantes se estaban refiriendo a un tipo de ave que, por lo general, contempla varias especies distintas.

Sin embargo, treinta y siete aves es un número considerable si se toma en cuenta que las personas entrevistadas se referían, en la mayoría de los casos, a grupos o familias de aves, a pesar de nunca haber utilizado el nombre de la familia como tal y que el número total de familias de aves en Venezuela es de ochenta y dos.

Como se verá a continuación, se encuentra que más de la mitad de los informantes mencionaron aves pertenecientes a sólo seis familias (*Cathartidae*, *Columbidae*, *Cracidae*, *Emberizidae*, *Icteridae*, *Psittacidae*).

Las aves más conocidas por los caraqueños son en primer lugar los loros (*Psittacidae*), quince de los dieciséis informantes (93,75%) dijeron haberlos visto en Caracas. Esto señala que los loros conforman un grupo de aves muy fácil de identificar y muy conocido por los venezolanos. Esto es comprensible ya que dichas especies son comunes como mascotas en los hogares capitalinos. Sin embargo, cabe destacar que los entrevistados no fueron capaces de distinguir entre las diferentes especies de loros, ni siquiera usando los nombres comunes.

En segundo lugar en cuanto al reconocimiento se encuentran los zamuros (*Cathartidae*) que pueden ser observados surcando los aires en toda Caracas. Ésta ave fue identificada por catorce de los informantes (87,5%). Continuando en orden decreciente de aves reconocidas, se tiene que trece informantes (81,25%) dijeron haber visto palomas (*Columbidae*). Seguidamente se encuentran a las

guacamayas (*Psittacidae*) vistas por once de los informantes (68,75%). En este caso sucede lo mismo que con los loros pues no se distinguen las especies sino la familia. Diez de los informantes (62,5%) mencionan a los pajaritos marroncitos, ocho (50%) recordaron haber visto guacharacas (*Cracidae*), siete (43,75%) dijeron haber visto gavilanes (*Accipitridae*), seis personas (37,5%) mencionaron al cristofué (*Tyrannidae*) y cinco de los informantes (31,25%) reconocieron las garzas del Guaire (*Ardeidae*).

En el siguiente lugar se encuentran los tordos (*Icteridae*), los pericos (*Psittacidae*), las palomitas (*Columbidae*), las golondrinas (*Hirundinidae*) y las águilas (*Accipitridae*), que fueron mencionados usando estos nombres por tres de los informantes (18,75%), cada uno. El pájaro carpintero (*Picidae*) fue identificado por dos de los informantes (12,5%), al igual que las tortolitas (*Columbidae*). Asimismo, dos personas (12,5%) recordaron haber visto patos (*Anatidae*).

Por último, las siguientes aves fueron mencionadas usando estos nombres, una vez cada una (6,25%): águila harpía (*Accipitridae*), azulejos (*Thraupidae*), cardenalito (*Fringillidae*), cotorras (*Psittacidae*), cotorritas azules (*Psittacidae*), cuervos (*Icteridae*), flamencos (*Phoenicopteridae*), gallito de las rocas (*Rupicolidae*), halcones (*Falconidae*), lechuzas (*Strigidae*), paraulatas (*Turdidae*), pavita (*Strigidae*), pelícanos (*Pelecanidae*), perdices (*Phasianidae*), querrequerre (*Corvidae*) y torditos (*Emberizidae*).

Como es evidente notar, no todo lo que mencionan los informantes se puede considerar como conocimiento de las aves de Caracas, ya que por ejemplo, los pelícanos no pudieron ser observados en la ciudad pues se trata de un ave marina que debe ser vista en la costa, y el águila harpía sólo puede ser contemplada en cautiverio, en Caracas.

Interés por las aves

Al realizar las entrevistas se pudo observar un nivel de interés en la materia relativamente variado. Se comprobó la existencia de un segmento de personas que mostró un alto nivel de interés en el tema y otro que reconoció no tener ningún interés en las aves, identificándose posiciones transicionales entre ambas posturas.

Se consideró alto cuando un informante demostró especial interés en la observación de las aves y en aprender sobre la materia, así como cuando expresó una relación o afinidad que lo lleva a apreciar este recurso. De igual manera, se consideró alto si el informante repitió en varias ocasiones que le gustaban e interesaban las aves. Otro indicador de nivel de interés alto que también fue utilizado, fue cuando el entrevistado consideró practicar la observación de aves como actividad recreativa. El nivel de interés

se consideró medio cuando reconocieron que les gustaban las aves, pero no prestaban mayor atención al tema ni se interesaban especialmente por aprender al respecto. Se consideró bajo cuando expresaron no tener interés en la materia y lo demostraron a través del muy poco conocimiento que tenían sobre el tema.

Por lo tanto, como indicadores para medir el nivel de interés, se utilizaron factores como son: el conocimiento del tema, si le gusta ver o escuchar a las aves, si se ha fijado en su comportamiento, si le gustaría observar aves como actividad recreativa y si le gustaría trabajar en algo relacionado con aves.

En el primer grupo se ubicaron seis de los informantes (37,5%) con un alto interés en la materia, aunque no por ello fueron muy conocedores del tema. En el segundo, quedaron siete informantes (43,75%) que demostraron un nivel medio de interés. Y en cuanto a la última categoría sobre el nivel de interés, tres de los informantes (18,75%) reconocieron no tener mayor interés en el tema, por lo que se les colocó en un nivel bajo. Con estos datos se observa que existe una tendencia a que el tema resulte de interés para la población.

Usos y biodiversidad

A la pregunta sobre el rol que juegan las aves en el ambiente, los resultados muestran una amplia variedad de respuestas. El informante número 1 contestó: “Fuente de alegría, de bienestar, de estar en la naturaleza, de vivir con la naturaleza. Me relaja muchísimo llegar a mi casa y ver pajaritos alrededor, por eso me preocupo en ponerles de comer”. Otras de las respuestas obtenidas incluyeron: equilibrio (inf. 2, inf. 3, inf. 12), disfrute (inf. 4), belleza (inf. 5, inf. 9, inf. 11, inf. 16), polinización (inf. 7, inf. 10), ciclo ecológico (inf. 9), cadena alimenticia (inf. 12, inf. 13, inf. 15). Sólo tres informantes contestaron que no sabían. Sin embargo, uno de esos mismos informantes (inf. 6) al ser consultado acerca del efecto sobre la salud que tiene la observación de aves como actividad recreativa, respondió: “Es bueno porque le aliviaría a uno el estrés de las cosas cotidianas”.

Al ser interrogados sobre la utilidad de la variedad de aves específicamente en Caracas, los entrevistados también dieron diversas respuestas: se comen los bichos como culebras y ratones (inf. 1), así como los insectos (inf. 2, inf. 12, inf. 15). El informante 1 agregó: “Tiene un valor estético, es la belleza de vivir en una ciudad donde estás en contacto permanente con la naturaleza. Eso a mí me da un estado de bienestar y de tranquilidad, donde siento que no estás meramente en un centro urbano, entre edificios ni entre carros ni entre ruidos, sino estás en un lugar en contacto con la naturaleza, es una

cosa muy agradable”. Otros de los informantes (inf. 5, inf. 9, inf. 11, inf. 16) también hablaron de la belleza como posible utilidad para la variedad de aves.

Además, el informante 3 mencionó la polinización, al igual que el 7 y el 10. Otros respondieron que como alimentación (inf. 4, inf. 14) o como mascotas (inf. 4, inf. 11). Al respecto, el número 5 respondió: “Podría ser una cuestión turística”. Ornamental fue otra de las utilidades mencionadas (inf. 7). El informante 7 agregó: “Puede ser una actividad para los niños en las escuelas”.

Como se puede notar, un sólo informante mencionó el tema del turismo, al responder: “Podría ser una cuestión turística. Si aquí se reprodujeran masivamente las guacamayas, si hubiera una presencia de guacamayas realmente importante en los cielos de Caracas, sería una curiosidad turística”.

Entre los beneficios que aportan las aves también se mencionó el tema de la salud. Una persona (inf. 1) dijo: “Y a nivel de salud. A salud me refiero a un estado de tranquilidad, te baja los niveles de estrés. Vienes muy cansado manejando entre el tráfico y te pasan tres guacharacas y te pasan tres loros, y la cosa pues te distrae y te produce una sensación muy agradable. Y te distraes en ese momento, dejas atrás toda la angustia y preocupación. Es una fuente de salud. Cuando pienso en llegar a mi casa, pienso en el silencio y en los pajaritos, en la tranquilidad que voy a encontrar, por eso vivo aquí. Cuando pienso en la tranquilidad, pienso en las aves, ellas son parte de mi recuerdo, de mi entorno de hogar”.

Otras expresiones significativas utilizadas para responder a esta pregunta fueron: “Sé que sí están clasificadas por la gente de Vitalis [ONG local].....La gente no se percata de la importancia que es amanecer, yo creo que cambiaría el humor de media ciudad si hubiera más posibilidad de amanecer con los pájaros” (inf.2); “Que sea algo atractivo para Caracas, claro que sí” (inf. 9); “Aparte de alegrarle la vida a las personas, no creo que haya mucha” (inf. 12).

En relación al tema del turismo, que es foco de interés de esta presentación, es importante destacar que en todo momento se preguntó acerca del ecoturismo, así como del aspecto de los extranjeros interesados en las aves de Caracas, y no sólo sobre el turismo en general. Cuando se les preguntó si creen que pueda haber personas en otros países interesadas en las aves que viven en Caracas, el 100% de los entrevistados contestaron afirmativamente. Además consideran bueno que vengan turistas extranjeros a Caracas a observar aves.

Al preguntarles si han oído hablar del ecoturismo, el 81,25% de los entrevistados contestó que sí. Sin embargo, el informante 1 agregó que le gusta viajar con comodidades, pero señaló que el turismo es importante como fuente

de ingresos y que además el intercambio con extranjeros es importante a nivel de educación y cultura. Por lo tanto está asumiendo que el ecoturismo es incómodo, lo cual no tendría por qué ser así en un ecoturismo urbano.

En total, el 31,25% de la muestra menciona la importancia del turismo como fuente de ingresos y el 12,5% habló de la generación de empleo. Además, un 12,5% refirió el intercambio cultural, como razón para gustarle que vengan turistas extranjeros a Caracas. Se pudo así comprobar que los entrevistados reconocen cierta importancia que el turismo tiene para el país y que consideran bueno cualquier recurso que atraiga a personas a visitar esta ciudad, como se demostró cuando el 100% de los informantes dijo que le gustaría que vinieran turistas a observar aves.

Sin embargo, sólo una persona (inf. 5) se refirió a las aves como fuente de turismo: “Yo me imagino que si eso se hiciera y fuera rentable económicamente, traería por consecuencia una actividad de protección de las aves mayor a la que actualmente existe y habría quizás una orientación a la reproducción de aves raras, como es el caso de la guacamaya, para que hubiera una cantidad suficiente para que atrajera el turismo”.

Al inquirir más sobre el tema se encuentran respuestas como: “Todo lo que sea para sacarle provecho a lo que tenemos me parece genial. Considero que Venezuela tiene, o sea el ecoturismo considero que no muchos países lo pudiesen hacer, o sea porque es distinto explotar el turismo y es distinto tener la economía conque hacerlo, y Venezuela tiene todo para eso”(Inf. 9) o “Alejandro de Humboldt estuvo interesado en El Ávila, o sea, yo pienso que sí, (...) pero yo me imagino que en El Ávila o cualquier otra montaña que provea a otra ciudad que nosotros no estamos acostumbrados a ir, tenga muchísimas oportunidades” (Inf. 12), o “Yo creo, a mí me parece que sí. He visto varios programas en que viene gente a observar aves, no tanto en Caracas, en todo el territorio. Yo creo que esos turistas que pasan por Caracas sí, porque yo vi la otra vez en Capitolio unos turistas que estaban viendo un árbol y estaban viendo un loro” (Inf. 15).

El tema de la biodiversidad fue cubierto mediante cinco preguntas dirigidas a descubrir si los entrevistados conocen el significado de esta palabra y su importancia, así como si creen que en Caracas hay biodiversidad. Aquí se evidenció que el 62,5% de los informantes dijo haber oído hablar de la biodiversidad, pero sólo el 37,5% de la muestra tiene más o menos una idea de su significado. El que mejor definió el término la señala como: “me imagino que es la variedad existente en toda la naturaleza” (Inf.5). Al preguntarles si creen que en Caracas hay biodiversidad, el

31,25% de los entrevistados dijo que sí de *motu proprio*, el 56,25% respondió que sí después de haber escuchado la explicación sobre el significado de la palabra, y el 12,5% restante contestó que no a la pregunta. Cuando se les preguntó qué usos creen que tiene la biodiversidad, se obtuvieron respuestas variadas, no necesariamente siempre correctas. Entre las respuestas se tienen por ejemplo: para usos medicinales, para el ecosistema, para la atmósfera, para el oxígeno. Asimismo, se obtuvieron respuestas como: estudio (12,5%), investigación (12,5%), educativo (6,25%), recreativo (6,25%), desarrollo de las especies (6,25%), evolutivo (6,25%), un equilibrio (6,25%) y un 37,5% de los entrevistados contestó que no sabía.

Inclusive hubo quienes no pudieron mencionar ningún uso o utilidad para la biodiversidad o el recurso en estudio. Al respecto, un informante dijo: “Aparte de alegrarle la vida a las personas, no creo que haya mucha”. Al parecer esta persona no reconoce a la biodiversidad como parte de su salud y así de su calidad de vida.

Discusión

La población local parece estar dispuesta a colaborar con iniciativas dirigidas a promover actividades relacionadas con la utilización de la variedad de aves de la ciudad de Caracas. Estas actividades pueden ser recreativas o de turismo, pues los informantes entrevistados consideran que las aves forman parte importante de su entorno, aunque tengan, como fue tangible registrar, poco conocimiento al respecto, y poco claro el uso que se le puede dar a este recurso.

El informante que más aves mencionó pudo nombrar dieciséis aves distintas y reconoció su interés en observarlas. Tomando en cuenta que Caracas es hogar de más de trescientas especies de aves, este número podría ser considerado insignificante, pero hay que recordar que muchos de los nombres utilizados se refieren a grupos de aves y no a especies. De todas formas dieciséis es un número pequeño para una persona que reconoce su interés en el tema. Esto demuestra la necesidad de incorporar a la educación formal y no formal, el estudio de por lo menos algunas especies de aves, a fin de incrementar el conocimiento de la avifauna local.

Por ello es tan importante el trabajo de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, dirigido a promover actividades orientadas a difundir entre los caraqueños, la apreciación de la avifauna de esta ciudad.

Se pudo determinar que los caraqueños tienen interés en el tema de las aves. Esto permite apreciar que existe una tendencia positiva hacia la comprensión de que las aves constituyen un recurso importante para la población urbana, así como de promoción de actividades recreativas.

Aunque se obtuvo un número considerable de respuestas distintas sobre los usos de la biodiversidad, tema requiere por lo tanto de una mayor difusión, ya que no es posible considerar este conocimiento como suficiente.

Un aspecto que llama la atención es que al ser interrogados sobre la utilidad de la variedad de aves en Caracas, sólo uno de los informantes mencionó el turismo, que es el tema de interés de este trabajo, y que tiene que ver con la posibilidad de convertir a Caracas en un atractivo destino turístico, para el ecoturismo urbano.

Consideraciones Finales

La idea inicial que motivó esta investigación fue explorar las posibilidades de hacer de ésta una ciudad capaz de atraer turistas que vengan porque quieren aprovechar el gran potencial que representa la variedad de la avifauna local. Esta posibilidad se le puede ofrecer a personas (tanto extranjeras como venezolanas) atraídas por el ecoturismo, que quieren practicar la observación de aves tropicales, pero que prefieren viajar con las comodidades que brinda el alojamiento urbano.

Como es ampliamente conocido, el turismo es hoy en día una de las más grandes actividades económicas a nivel mundial y los informantes así lo corroboran. La población entrevistada demuestra, sin embargo, la necesidad de trabajar mucho a fin de promover más esta actividad.

Los resultados obtenidos dieron que el 81,25% de los entrevistados ha oído hablar del ecoturismo, lo cual es una cifra considerablemente buena. Las respuestas sugieren que las personas son capaces de apreciar el potencial del país, y reconocen la ventaja de poder practicar el ecoturismo. Sin embargo, a fin de acceder al mercado de turistas interesados en la observación de aves, es necesario contar con una población local culta en la materia, que además se interese en la preservación del recurso.

Se puede concluir que sí se tienen las bases para desarrollar la observación de aves como actividad turística en Caracas, no obstante resulta necesaria la preparación en la materia a caraqueños y venezolanos en general. Esto podría hacerse a través de campañas de educación informal más constantes, asumidas por los medios de comunicación y la publicidad, así como, en paralelo, la promoción de la actividad ecoturística urbana, con el uso de la contemplación de aves como actividad central, local y foránea. De manera tal que, entre ambas (educación informal y promoción del ecoturismo) se produzca un circuito donde se alimenten la una a la otra. Es decir, mientras mayor cantidad de información sobre las aves estemos recibiendo y

aprendiendo, más se va interesando la comunidad. De esta manera se promocionará además el turismo local. Y mientras más se promueva el turismo ecológico más va surgiendo la necesidad y la consecuente búsqueda de información que ofrece esa educación informal.

Referencias

- ASCANIO, David.; FUENTES, Rodney (2007). **Inventario de las aves de la Gran Caracas**. Disponible: http://www.audubonvenezuela.org/pdf/aves_caracas_10_2007.pdf. Consulta: 10/ 2007.
- ASCANIO, David.; PÉREZ, K.; LEÓN, J.G. (2009). **Avesvenezuela**. Disponible: <http://www.avesvenezuela.net/>. Consulta: 02/02/2010.
- BEJARANO, Elkis (2006, 10 de mayo). Proteger a los pájaros es un acto de amor ecológico. **El Universal**.
- CÁMARA NACIONAL DE ECOTURISMO (2005). Canaeco. Disponible: <http://www.canaeco.org> 12/11/2005. Consulta: 10/2007.
- BIXLER, Robert D.; FLOYD, Myron F.; HAMMITT, William E. (2002). Environmental socialization: Quantitative tests of the childhood play hypothesis. **Environment and Behavior** 34: 795-818.
- EASLEY, A.T.; PASSINEAU, J.F.; DRIVER, B.L. (1990). The use of wilderness for personal growth, therapy, and education. **General technical report RM-193**. Fort Collins, CO: USDA Forest Service.
- EDWARDS, D.; GRIFFIN, T.; HAYLLAR, B. (2008). Urban tourism research. Developing an agenda. **Annals of Tourism Research**, 35 (4): 1032-1052.
- HARTIG, T.; EVANS, G.W. (1993). Psychological foundations of natural experience. En T. GARLING y R. G. GOLLEDGE (Eds.), **Behavior and Environment: Psychological and geographical approaches** (pp. 427-457). Amsterdam: Elsevier.
- HERNÁNDEZ, Jorge (2006, 23 de octubre). Décimo Avethón de Caracas. Pasión por mirar aves. **El Universal**, pp. 3-1.
- MCKINNEY, Michael L. (2002). Urbanization, biodiversity and conservation. **BioScience**, 52: 883-890.
- MILLER, J.R.; HOBBS, R.J. (2002). **Conservation Where People Live and Work**. **Conservation Biology**, 16: 330-337.
- PASQUALI, Carlota (2002). Dónde van los jóvenes adultos venezolanos a pasar su malestar. **Revista AVEPSO**, XXV (1): 169-201.
- PHELPS, W.H.; MEYER DE SCHAUENSEE, R. (1979). **Aves de Venezuela**. Caracas, Venezuela. Gráficas Armitano, C.A.
- SELLTIZ, C.; WHIGHTSMAN, L.S.; COOK, S.W. (1980). **Métodos de investigación en las relaciones sociales**. Madrid: Ediciones Rialp.
- STRONZA, A; GORDILLO, J. (2008). Community views of ecoturismo. **Annals of tourism research**, 35 (2): 448-468.
- WHITE, J.G.; ANTOS, M.J.; FITZSIMONS, J.A.; PALMER, G.C. (2005). Non-uniform bird assemblages in urban environments: the influence of streetscape vegetation. **Landscape and Urban Planning** 71: 123-135.